

¿CUALES SON LOS PROBLEMAS ESQUELÉTICOS MÁS FRECUENTES EN LA INFANCIA?

EBRI MARTÍNEZ, JOSÉ RICARDO. Pediatra. Traumatólogo. Instituto Valenciano de Ortopedia Infantil. Valencia.

Durante la infancia y adolescencia se produce en el esqueleto un importante proceso de crecimiento y adaptación. Además, en estas primeras etapas de la vida, la intensa actividad del niño y su comportamiento curioso harán que tenga más caídas y golpes que un adulto. Así, en cierta medida, los traumatismos forman parte de sus juegos. Son más frecuentes en los niños más activos y en los más “patosos”, y no deben interpretarse como una falta de calcio. En este capítulo comentaremos los problemas ortopédicos más frecuentes.

Displasia de la cadera

La exploración de las caderas en los recién nacidos sirve para detectar de forma precoz la luxación congénita de las caderas. Puede aparecer en 1-2 de cada mil nacimientos. La confirmación del diagnóstico se hace por ecografía en los primeros días de vida, y tiene un tratamiento sencillo y eficaz si se aplica en los primeros meses.

El pie infantil

Muchos adultos tienen problemas en los pies que pueden prevenirse en la infancia. La evolución del pie infantil va ligada al apoyo. Cuando empiezan a caminar, muchos niños presentan un pie aplanado en su planta llamado pie laxo infantil, que no supone anormalidad y no requiere tratamiento. Sólo un 20 % de los

niños va a presentar un aumento de la laxitud en los siguientes años y se pueden beneficiar de un calzado con contrafuerte posterior que favorezca un mejor apoyo. Son muy pocos los casos que van a requerir tratamientos específicos por pies planos, y sólo en un pequeño porcentaje pueden ser dolorosos y patológicos en el adulto.

Trastornos de la marcha

Hay que recordar que los humanos somos la única especie que caminamos sobre dos pies y que hablamos, y que ambas cosas requieren un período de aprendizaje y de práctica. Los niños son lentos en su aprendizaje de caminar por lo que es conveniente no abusar del cochecito, ni de llevar al niño en brazos, sino estimularlo a caminar. La marcha humana es muy compleja no considerándose que toma su forma normal definitiva hasta pasados los 4 años, coincidiendo con el tiempo cuando el niño aprende a caminar “a la pata coja”. El caminar con las puntas de los pies hacia dentro o hacia fuera, generalmente no se debe a un problema en los pies, sino que suele deberse a la posición de los miembros inferiores en su conjunto. La mayoría de los casos se corrigen espontáneamente, sin necesidad de tratamiento.

Miembros inferiores

Las piernas van cambiando de la forma arqueada del lactante que

arrastra de su posición dentro del útero hasta una posición de piernas en "X", juntando las rodillas y separando los pies, que adoptan muchos niños hasta los 4-5 años para conseguir mayor estabilidad y a ligeramente arqueadas, en forma de aro, en las edades más avanzadas, siendo importante el control de su evolución en estas formas, normales en la mayoría de los casos.

La columna

Hay que revisarla en el período prepuberal, considerando el alto porcentaje hereditario de las desviaciones de la columna. Su diagnóstico pasa por las revisiones periódicas de salud y en algunos casos por el seguimiento por parte del especialista.

Hábitos posturales

Evitar la postura de sentado sobre sus piernas en "postura de rana", siendo aconsejable para sentarse en el suelo durante los juegos la "postura de indio". Es importante tener un correcto mobiliario adaptado al niño: las sillas deben de permitir que pueda estar sentado apoyando los pies y con las rodillas en ángulo recto, la almohada pequeña, adaptada a su pequeña curva cervical, el colchón relativamente duro que no aumente la normal flexibilidad de su columna.